

IA & AUTOMATIZACIÓN

Del Excel al software a medida

Por **Sergi Herrero** · Equipo de induSmart

EN RESUMEN

Excel es una herramienta magnífica hasta que deja de serlo. En muchas pymes industriales se convierte, sin querer, en el sistema que sostiene producción, stock o presupuestos, con los riesgos que eso implica: **errores silenciosos**, mil versiones del mismo archivo y una dependencia peligrosa de quien lo montó. **Sustituir Excel por software** a medida o No-Code no es un proyecto faraónico: se hace por fases, empezando por un solo proceso, cuidando los datos y la formación. En este artículo verás cuándo la hoja de cálculo se ha vuelto un problema y cómo migrar paso a paso sin frenar el negocio.

Casi todas las pymes industriales que conozco tienen un Excel legendario. Ese archivo que abre medio equipo, que nadie se atreve a tocar del todo y que, si se corrompe un viernes por la tarde, paraliza la empresa el lunes. No es un defecto: es la prueba de que alguien resolvió un problema real con la herramienta que tenía a mano. El asunto es que lo que empezó como una ayuda puntual acaba cargando con responsabilidades para las que Excel nunca fue diseñado. Vamos a ver cuándo eso pasa factura y cómo dar el salto a algo más sólido sin montar un drama.

Por qué las pymes industriales viven en Excel (y cuándo es un problema)

Excel triunfa por motivos legítimos: es barato, todo el mundo sabe usarlo mínimamente y no necesitas pedir permiso a nadie para montar una tabla nueva. Cuando la fábrica necesita controlar un lote, planificar la carga de máquina o calcular un escandallo, la hoja de cálculo está ahí, dispuesta y sin fricción. El problema no es Excel en sí, sino el momento en que empieza a sostener procesos críticos para los que se queda corto.

Las cuatro señales de que te has quedado pequeño

No hace falta un diagnóstico complejo para detectarlo. Si te reconoces en varias de estas situaciones, la hoja de cálculo ya está frenando el negocio en lugar de ayudarlo:

- **Errores que no ves.** Una celda mal arrastrada, un formato que convierte una referencia en fecha, un filtro que alguien dejó puesto. En Excel los fallos no avisan: se propagan en silencio hasta que un pedido sale mal o un presupuesto no cuadra.
- **El baile de versiones.** «Planificación_v3_final_BUENA_revisada.xlsx». Cuando hay cinco copias circulando por correo y nadie sabe cuál manda, ya no tienes un sistema: tienes cinco realidades distintas del mismo dato.
- **Dependes de una sola persona.** El archivo lo montó alguien que domina fórmulas y macros, y solo esa persona entiende cómo funciona por dentro. Si se va de vacaciones —o de la empresa— te quedas con una caja negra que nadie se atreve a modificar.
- **No escala.** Con 200 filas va fino; con 40.000 se arrastra, se bloquea y falla. Y en cuanto quieres que tres personas trabajen a la vez sobre el mismo dato en tiempo real, Excel simplemente no está pensado para eso.

Ninguna de estas señales significa que hicieras algo mal. Significan que el proceso ha crecido y la herramienta se ha quedado atrás. Reconocerlo a tiempo es lo que separa una migración ordenada de un susto de los que se recuerdan durante años.

El coste oculto de seguir igual

Muchos equipos aguantan con Excel porque el coste de cambiar parece alto y el de quedarse parece cero. No lo es. Cada hora que alguien dedica a copiar datos de un archivo a otro, a cuadrar versiones o a rehacer un cálculo que falló es tiempo que no se dedica a producir ni a vender. A eso se suma un coste más difícil de medir: el riesgo. Un error en un escandallo o en una planificación de compras puede costar mucho más que cualquier software. Quedarse quieto también tiene precio, solo que se paga a plazos y en silencio.

Cómo migrar paso a paso, sin frenar el negocio

La buena noticia es que hoy no hay que elegir entre seguir en Excel o meterse en un desarrollo enorme de dos años. Existe un terreno intermedio muy fértil: herramientas **No-Code** y aplicaciones **a medida** que se construyen por fases y conviven con tu operativa mientras maduran. La clave está en el método, no en la tecnología. Este es el camino que mejor funciona.

Mapea el proceso

Antes de tocar nada, dibuja cómo funciona de verdad hoy: quién introduce cada dato, de dónde viene, quién lo consulta y qué decisiones dependen de él. La mitad del valor de una migración está en entender el proceso real, no el que crees que tienes.

Empieza por uno

No migres todo a la vez. Elige un único proceso —el que más duele o el más contenido— y llévalo a la nueva herramienta de principio a fin. Ganas un caso de éxito real, aprendes con poco riesgo y el equipo ve que el cambio funciona antes de comprometerse a fondo.

Datos y escala

Limpia y traslada los datos con cuidado, forma a quien lo va a usar y solo entonces suma el siguiente proceso. Escalar sobre una base ordenada es sencillo; escalar sobre el caos es multiplicar el caos.

Mapear el proceso: entender antes de construir

El error más común es querer «pasar el Excel a una app» tal cual. Mala idea: acabarías replicando en digital los mismos vicios que tenías en la hoja. Antes de elegir herramienta, siéntate con quien usa el archivo a diario y reconstruye el flujo real. Qué datos entran, quién los mete, en qué orden, qué se calcula, quién lo aprueba y qué pasa después. Este mapa te dirá qué merece automatizarse, qué se puede simplificar y qué campos son de verdad imprescindibles. Es la fase más barata y la que más disgustos evita.

Empezar por uno y cuidar los datos

Con el proceso claro, elige **un solo caso** para arrancar. Puede ser el control de un almacén, el registro de partes de producción o la gestión de presupuestos. La idea es acotar: un proyecto pequeño y completo enseña más y arriesga menos que uno grande a medio hacer. En paralelo, trata los **datos** con respeto. Migrar es una oportunidad de oro para limpiar duplicados, unificar criterios y decidir qué información se conserva. Un dato sucio en Excel es molesto; el mismo dato sucio dentro de un sistema que toma decisiones automáticas es un problema serio.

Y no descuides la **formación**. Una herramienta nueva que nadie sabe usar acaba abandonada, y el equipo vuelve corriendo al Excel de siempre. Dedica tiempo a que las personas que la van a usar la entiendan, la prueben y opinen. Cuando el equipo siente el sistema como suyo, la adopción deja de ser un problema.

No-Code o software a medida: qué elegir

Una vez decides dar el salto, aparece la pregunta lógica: ¿monto esto con una plataforma No-Code o encargo un desarrollo a medida? No hay una respuesta universal; depende de la complejidad del proceso, de cuánto tenga que integrarse con otros sistemas y de cómo esperas que crezca. Esta comparativa te ayuda a situarte.

Criterio	No-Code	Software a medida
Puesta en marcha	Rápida, en semanas	Más lenta, por fases
Coste inicial	Contenido	Mayor, escalonable
Flexibilidad	Alta para casos estándar	Total, se adapta a cualquier lógica
Integraciones complejas	Limitadas por la plataforma	Sin límites reales
Ideal para	Validar y arrancar rápido	Procesos críticos y muy propios

En la práctica, muchos proyectos empiezan en No-Code para validar el proceso con poca inversión y, cuando el caso está probado y el volumen lo justifica, evolucionan hacia una solución a medida. No es una decisión de una sola vez: es una escalera. Lo importante es no encargar un desarrollo grande para algo que aún no has validado, ni forzar una plataforma No-Code a hacer cosas para las que no está pensada.

Riesgos habituales y cómo evitarlos

Toda migración tiene sus trampas, y conviene conocerlas de antemano. La primera es **querer abarcarlo todo**: cuanto más grande el alcance, más probable el fracaso. Acota. La segunda es **olvidar a las personas**: la tecnología rara vez es el problema, la resistencia al cambio sí. Involucra al equipo desde el principio. La tercera es **caer en una nueva dependencia**, esta vez de un proveedor o de una plataforma opaca: exige documentación, propiedad de tus datos y capacidad de exportarlos. Y la cuarta es **no medir**: si no defines qué esperas mejorar —menos errores, menos horas, más control— no sabrás si el cambio ha valido la pena.

LO QUE TE LLEVAS

- Excel no es el enemigo: el problema aparece cuando sostiene procesos críticos para los que se queda pequeño.
- Las señales claras son errores silenciosos, baile de versiones, dependencia de una persona y falta de escalabilidad.
- Migra por fases: mapea el proceso real, empieza por un solo caso y cuida datos y formación.
- No-Code para validar rápido y con poca inversión; software a medida para procesos críticos y muy propios.
- Los mayores riesgos no son técnicos: abarcar demasiado, ignorar al equipo y no medir resultados.

Preguntas frecuentes

¿Tengo que abandonar Excel del todo?

No necesariamente. Excel sigue siendo excelente para análisis puntuales, borradores y cálculos rápidos. La idea no es prohibirlo, sino sacarlo de los procesos críticos donde el error o la falta de control cuestan caro. Muchas empresas conviven con ambos: la app gestiona el proceso serio y Excel se usa para explorar datos sin riesgo.

¿Cuánto se tarda en migrar un proceso?

Depende de la complejidad, pero un primer caso acotado con No-Code suele estar operativo en semanas, no en meses. Ese es justamente el motivo de empezar por uno: obtienes un resultado tangible pronto y aprendes para los siguientes procesos.

¿No perderé mis datos históricos al cambiar?

No, si la migración se hace bien. La fase de tratamiento de datos precisamente sirve para trasladar tu histórico limpio y ordenado al nuevo sistema. Es más: sueles terminar con datos más fiables que antes, porque la migración obliga a depurar duplicados e inconsistencias.

¿Y si mi equipo se resiste al cambio?

Es lo más habitual y lo más manejable. La clave es involucrar desde el primer día a quien usa el Excel actual, formarlo bien y empezar por un caso que le facilite el trabajo de verdad. Cuando el equipo ve que la nueva herramienta le quita tareas pesadas, la resistencia desaparece sola.

¿No-Code o desarrollo a medida para empezar?

Como regla práctica, No-Code para validar rápido y con poca inversión, y a medida cuando el proceso es muy propio, crítico o necesita integrarse a fondo con otros sistemas. Muchos proyectos empiezan en No-Code y evolucionan hacia una solución a medida cuando el volumen lo justifica.

¿Cómo evito depender de nuevo de una sola persona o proveedor?

Exigiendo tres cosas: que el sistema esté documentado, que la propiedad de los datos sea tuya y que puedas exportarlos cuando quieras. Si esas tres condiciones se cumplen, cambias una dependencia frágil por un sistema que tu equipo controla.

¿QUIERES APLICARLO EN TU EMPRESA?

En induSmart ayudamos a empresas industriales y B2B a vender más y trabajar mejor con tecnología. Pide tu **auditoría gratuita** en indusmart.digital y hablamos de tu caso.